

Ayer se realizó la Oración Ecuménica por el Pueblo de Chile y el Nuevo Gobierno

Cardenal llama a trabajar por el país: "Procuremos que siempre haya espacio para el diálogo"

Monseñor Fernando Chomali dijo tener "esperanza" de poner fin al avance del crimen organizado.

JUDITH HERRERA C.

"La democracia es un bien que se gana a gotas, pero se pierde a litros si no se cuida. Estos días solemnes son una invitación a protegerla con cada gesto y cada palabra".

Aquella fue una de las frases que entregó el cardenal Fernando Chomali durante la Oración Ecuménica por Chile y el Nuevo Gobierno, realizada ayer en la Catedral Metropolitana de Santiago.

En la ceremonia participaron el Presidente José Antonio Kast, ministros de Estado, representantes del Congreso y el Poder Judicial, autoridades civiles y militares, delegaciones diplomáticas, líderes de comunidades religiosas y otros invitados.

"En Chile tenemos motivos para celebrar la democracia. Pero, junto con ello, es fundamental recordar nuestra responsabilidad de preservarla", señaló Chomali.

"Lo importante es ampliar la mirada desde el amor a la patria y seguir adelante con sabiduría y prudencia, porque el bien común lo exige, así como las complejidades geopolíticas en las que el mundo se encuentra", indicó. En esa línea, apuntó a que "el país es más que una situación coyuntural, el

país tiene una larga tradición de superar las dificultades, el país tiene un pueblo creyente y patriota que lo ama y defiende", añadió. Y pidió: "Procuremos que siempre haya espacio para el diálogo, para buscar acuerdos, para la diplomacia, para abrir nuestras mentes y corazones".

El arzobispo de Santiago invitó a que "renovemos el compromiso de trabajar firmemente para mantener alejada la violencia en cualquiera de sus formas, pues no podemos arriesgar lo que tanto nos costó recuperar".

"La fiesta de la democracia nos dice que Chile quiere que las cosas se hagan bien y nos muestra que somos capaces de ello. Nos dice, además, que nuestro país tiene vocación de encuentro y no de enfrentamiento", reflexionó.

El cardenal recordó las bodas de Caná y explicó que como en aquellas faltó el vino, "en nuestro país también faltan muchas cosas. Quien asume un servicio público se enfrenta a grandes desafíos".

"No se puede fomentar una educación centrada solo en la producción y el consumo, olvidando los horizontes trascendentes que animan la vida humana. Tampoco ser cómplices de una sociedad que ha hecho del crecimiento econó-



CEREMONIA.— La misa, que contó con la participación del Presidente José Antonio Kast junto con otras autoridades, finalizó con una oración por el país, la bendición del arzobispo de Santiago y la entonación del Himno Nacional.

mico la túnica vara para medir el desarrollo", advirtió.

A la hora de mencionar otros anhelos, dijo abrigar la "esperanza de que se terminará con la corrupción. La codicia y las ansias de poder en la política y en los sectores público y privado hieren el alma de Chile".

Agregó: "Esperanza de poner un decidido atajo al avance del crimen organizado y a la inseguridad que genera en nuestras calles y espacios públicos", dijo y mencionó también que "se pondrá fin a la soledad e indefensión de los adultos mayores, y a la incomunicación de los más jóvenes".

Crisis de natalidad

Otro punto que abordó Chomali fue la preocupante caída de nacimientos en Chile: "Impresionan los últimos informes sobre la disminución dramática de los índices de natalidad, fruto previsible de muchas políticas sociales instauradas desde hace tiempo".

"Si concebimos el aborto y las políticas de natalidad como meros derechos individuales, o si creemos que bastarán incentivos económicos para revertir la tendencia, no estamos entendiendo el problema", comentó.

"Señor Presidente y ministros:

Estamos en presencia de una crisis antropológica de marca mayor, porque hemos dejado al ser humano entre paréntesis, hemos mutilado lo más profundo de su ser a cambio de proyectos solo vinculados al tener. Nos hicieron creer que para ser felices se requería 'tener más' y nos olvidamos de que se requiere 'ser más'", dijo.

"La política pública número uno en Chile debiese ser terminar con la cultura individualista que nos acecha y corroe el alma. Ábranse a la filosofía, no les teman a las artes, déjense tocar por la teología", llamó.

Monseñor Chomali indicó que

"la Iglesia, más que ser un impedimento, ha estado presente y se ha involucrado directamente en los momentos más complejos de la historia de nuestro país, sirviendo, acompañando y ofreciendo esperanza".

"Confiamos también en que las personas de buena voluntad, sin importar la fe que profesen, especialmente aquellos que hoy son oposición, puedan dejarse guiar por el recto uso de la razón y, así, podamos explorar juntos las soluciones que promuevan a cada uno de los habitantes de nuestro país para que se desarrollen como seres humanos", dijo.

Destacó que "no es posible lograr una política pública sana si está en manos de líderes éticamente cuestionables".

"Estén alerta ante cualquier inclinación sectaria, criterio partidista, nacionalismo excesivo o representaciones unilaterales de los hechos históricos, que tanto daño pueden causar al deteriorar la unidad. Por ello, se requiere un proyecto común que se fundamente en la dignidad, la belleza, y los dones y carismas que Dios ha regalado a cada persona", aseguró.

Para remarcar uno de los focos de su intervención, enfatizó: "Esperamos que logren terminar de raíz con la corrupción al interior del aparato estatal, tanto las más grandes —como las que ya hemos visto—, como también las más pequeñas, esas que se instalan en la vida cotidiana y que van gestando una cultura del 'más vivo', del amiguismo y del 'pero si todos lo hacen'", advirtió.